

Perspectiva epistémica, cultural y organizacional para el estudio del conflicto socioambiental. El caso de los migrantes menonitas en Puerto Gaitán – Colombia

Epistemic, cultural, and organizational perspectives for the study of socio-environmental conflict. The case of mennonite migrants in Puerto Gaitán, Colombia

*Diego Hernán Varón Rojas**

1 INTRODUCCIÓN

Diversos grupos migrantes pertenecientes a la religión menonita han sido acusados de “depredar” el medio ambiente y hacer “mal uso” de los recursos naturales. Entre los años 2017 y 2023, tres colonias de Tierra Blanca en Loreto – Perú, fueron acusadas de deforestar más de 4.900 hectáreas por sus actividades agrícolas (ZAPATA, 2025). También han sido responsabilizadas de agotar los recursos acuíferos al realizar perforaciones de manera ilegal, colocando en riesgo las actividades agrícolas de los ejidatarios y campesinos en el estado de Chihuahua - México (VARÓN y GIRAL, 2024; BREHAUT, 2023). En Paraguay y Bolivia, se han desarrollado grandes “emprendimientos agropecuarios”, apropiándose de bosques y ecosistemas naturales. La deforestación deja cuatro millones de hectáreas para actividades como la

* Investigador Junior – Colciencias. Doctor en Humanidades, en la línea Estudios Sociales de las Organizaciones, Universidad Eafit. Integrante de las redes CLACSO, ALER, Red de formación ética en Colombia y RED Antropourbana. Docente de la Universidades Icesi y del Valle - Cali. Miembro del grupo de investigación Nuevo pensamiento Administrativo. Correo: diegovaron721@yahoo.es. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7167-094X>

ganadería y el cultivo de soya (DOUROJEANNI, 2022). De forma reciente, los menonitas han sido pioneros en la ampliación de las fronteras agrícolas en América Latina (DE WAROUX et al., 2020).

Las prácticas de este grupo religioso y las problemáticas ambientales que padecen sus vecinos invitan a repensar la categoría de conflicto. Esta incluye autores clásicos pertenecientes a las ciencias sociales y humanas, como Karl Marx, Lewis Coser, Georg Simmel, Ralf Dahrendorff, Randall Collins, entre otros (VARÓN, 2018; ABARCA, 2024). En términos generales, se hace referencia a contextos en los que dos o más actores sostienen intereses, objetivos o necesidades contradictorios, lo que genera tensiones, desacuerdos, y en algunos casos, enfrentamientos violentos, tanto físicos como simbólicos, asunto que motiva la intervención de diversas instituciones. Este artículo busca responder la pregunta, ¿de qué manera la migración de 400 familias menonitas a Puerto Gaitán (Meta) continúa transformando la dinámica del conflicto socioambiental en los llanos orientales colombianos desde la perspectiva epistémica, cultural y organizacional?

El concepto de “conflicto socioambiental” ha sido acuñado para estudiar las disputas entre diversos actores sociales en torno al uso, acceso, control, aprovechamiento o conservación de recursos naturales. Estos conflictos surgen por diversas prácticas, entre ellas la minería, la deforestación, la expansión de la agroindustria, la contaminación industrial, entre otros. Mariana Walter (2009), Anthony Bebbington (2009), Maristella Svampa (2013), Joan Martínez Alier (2021) y Enrique Leff (2022) son algunos de los autores que los han estudiado en América Latina. Se identifican tres aproximaciones teóricas: la primera proviene del post-materialismo que incluye la sociología y la ciencia política. La segunda destaca la economía y la ecología política. Y la tercera vincula a los estudios latinoamericanos del extractivismo (MURADIAN et al., 2003; WALTER, 2009). No obstante, se propone un camino alternativo para complementar estos estudios en los llanos orientales colombianos.

Los grupos humanos son diversos también en razón de su *concepción epistémica*, esto incluye variadas formas religiosas, culturales, políticas y organizacionales. Esta diversidad está presente en los conflictos socioambientales. Particularmente si se consideran diversas visiones del conocimiento, concepciones culturales y modos de organización frente a la producción agrícola. Al identificar este vacío de las aproximaciones que estudian los conflictos socioambientales, se propone la perspectiva epistémica, cultural y organizacional (PECO por sus iniciales en español). Para sustentarla, se recurre a Isabelle Stengers (2014 y 2019) quien integra lo epistémico desde la “cosmopolítica” y a Gareth Morgan (1990 y 2011) la metáfora política para analizar los “conflictos interorganizacionales” en abierta competencia por recursos. Estos conceptos posibilitan relacionar

los diferentes mundos y racionalidades. En este sentido, se busca ampliar la mirada de los conflictos socioambientales, trascendiendo los enfoques habituales al integrar el conocimiento cultural y organizativo.

Este artículo busca analizar el conflicto socioambiental generado por los intereses de tres organizaciones: menonitas, indígenas Sikuani, y la Corporación Ambiental del Meta desde la PECO. Con la migración de 400 familias menonitas a Puerto Gaitán (Meta) – Colombia, en el año 2016, se intenta comprender una nueva dinámica del conflicto en los llanos orientales. Este grupo religioso ha sido cuestionado por los métodos de explotar la tierra. Al extender la frontera agrícola se genera un detrimento de los recursos naturales y, por esto, la necesidad de una fuerte regulación. Mientras los menonitas buscan consolidar su autonomía religiosa, su impacto ambiental se presenta como un desafío por resolver (PEDROZA, 2020). Para el logro del objetivo propuesto, se recurrió a la observación participante, entrevistas semiestructuradas, y revisión de fuentes secundarias. Se busca revisar con detenimiento las acusaciones sobre la producción y reproducción de prácticas “depredadoras”, en momentos que aumentan los impactos del cambio climático en la Orinoquía colombiana. El debate incluye la revisión sobre la compra de tierras, que varias comunidades Sikuani han reclamado como parte de su propiedad colectiva y ancestral. Es urgente reflexionar sobre las epistemologías que se encuentran inmersas en este conflicto socioambiental.

2 PERSPECTIVA EPISTÉMICA, CULTURAL Y ORGANIZACIONAL (PECO)

Donna Haraway (2013) señala la necesidad de conocimientos situados que propendan por construir una inteligencia pública de la ciencia. Los problemas reales de la sociedad, y las urgencias que enfrenta el planeta, deben ser atendidos de forma holística, incluyendo lo cultural y lo organizacional. Siguiendo a Deleuze y Guattari, es momento de empezar una aventura relevante para las humanidades contemporáneas, creando conceptos de forma libre y salvaje (STENGERS, 2020). Asumiendo este reto, se configura la PECO al retomar los aportes más relevantes de la filósofa belga Isabelle Stengers (2014) quien propuso una epistemología crítica y a Gareth Morgan (1990) por su planteamiento de entender a la organización como una metáfora sobre el sistema político y sus efectos en el entorno (2011). Cuando el saber experto del científico se impone a la ciudadanía y aumenta el negacionismo de la ciencia, se requiere fundamentar los debates políticos (STENGERS, 2022; MATUS, 2022).

La propuesta de Stengers es útil para reinterpretar los conflictos socioambientales a partir de la cosmopolítica. Este concepto combina “cosmos” entendido como mundo o universo. En palabras de Stengers, es el “buen mundo común”, y “política” como la gestión de la vida en comunidad. Para el abordaje de la política se integran múltiples mundos, tanto humanos como no humanos. Se destaca la idea de que no existe una única visión del mundo válida, sino que coexisten múltiples perspectivas acorde con la diversidad de la humanidad. Lo anterior permite incluir una orientación culturalista. La diversidad debe ser respetada incluyendo la toma de decisiones políticas (STENGERS, 2014). La inclusión de voces diversas, de las organizaciones indígenas y otros grupos excluidos o marginados, y escuchar incluso los susurros de los migrantes, para reconocer la importancia de las relaciones con el entorno natural. En este punto, cobra sentido la metáfora política. Dentro del sistema económico imperante, las organizaciones modernas están diseñadas como sistemas de competición por recursos limitados. Si bien pueden cooperar y colaborar para el logro de objetivos sociales, en muchos casos estas diferencias terminan en conflictos (MORGAN, 1990).

Una “ecología política sería una tecnología social de pertenencia, asumiendo la convivencia y el co-devenir como hábitat de prácticas” (STENGERS, 2005, p. 183). La autora encuentra que son inseparables las propuestas políticas y las cosmopolíticas. Entiende la ecología política como la “politización de “saberes positivos” o prácticas relativas a cosas que va más allá de la mera protección del medio ambiente (STENGERS, 2014). Busca un equilibrio entre el desarrollo humano y la sostenibilidad ambiental, cuestionando el antropocentrismo, promoviendo decisiones políticas organizativas, inclusivas y respetuosas. La cosmopolítica es una herramienta para repensar las organizaciones en un contexto global, que incluyen a grupos nativos y migrantes, donde la interdependencia y la complejidad requieren de nuevas formas de gobernanza.

Para desglosar la cosmopolítica, se incluyen los conceptos de “idiota” y “etoecología”. Stengers invita a cuestionar lo obvio y evitar soluciones simplistas que no vinculan la complejidad del mundo. El idiota es alguien que no se apresura a aceptar las “certezas” establecidas y mantiene una actitud de “escepticismo constructivo”. Igual importancia le concede a la etoecología, que enfatiza la interdependencia entre el *ethos*, comprendido como la manera de comportarse propia de un ser, y el *Oikos* como el hábitat o entorno (STENGERS, 2014). La etoecología destaca la importancia de las relaciones ecológicas y sociales, promoviendo un cuidado mutuo y una coexistencia armoniosa. No siempre se logra cuando hay violencia epistemológica. Se requiere repensar la migración de menonitas en Puerto Gaitán – Meta en

una dimensión diacrónica para entender las disputas por la tierra en esta zona. Al criticar la prevalencia del antropocentrismo en las ciencias humanas, se reconoce que la especie *Homo sapiens sapiens* no es “superior” a otras formas de vida, sino que hace parte de un entramado complejo de relaciones interdependientes.

En América Latina, los mayores grupos de depredadores han sido aquellos dedicados al narcotráfico que usan los recursos naturales para la producción de ilícitos (JONES, 2021). Es relevante reconocer las lógicas que predominan para “acelerar” el proceso de destrucción ambiental. Sin lugar a dudas, es necesario reevaluar el sistema económico prevalente en las últimas décadas. Pignarre y Stengers realizaron un análisis que llamaron “la brujería capitalista”. Se necesitan conjuros y prácticas de protección para enfrentar la vida capitalista, para quienes creen, ansían y sueñan con la transformación de este mundo: feministas, trabajadores precarizados, desempleados, pueblos originarios, activistas del medio ambiente, migrantes, entre otros (STENGERS y PIGNARRE, 2014).

¿Cómo resistir la barbarie en tiempos de catástrofes? La crítica marxista incorpora la depredación violenta entre sus cuestionamientos al capitalismo. El despojo, la destrucción, la violencia y los conflictos son dinámicas inherentes al carácter depredador del sistema imperante, al que el mundo moderno se encuentra sometido. La depredación capitalista está sujeta a la vida humana, a su modo de producción y al consumo, mermando la capacidad de sobrevivencia y agotando recursos que otras generaciones no nacidas van a utilizar. Siguiendo a Karl Marx, la devastación de la naturaleza se produce a partir de la insaciable búsqueda de subsumir la totalidad de los elementos, modificando procesos vitales para la sobrevivencia humana en forma mercantilista, que fractura la relación metabólica entre los seres humanos y la naturaleza (STENGERS, 2017).

Los migrantes en condiciones de irregularidad son etiquetados “sin derechos”, reduciéndolos a la condición de carencia, negándole la voz y la agencia, e incluso los susurros y sollozos no son escuchados. En el análisis de la migración menonita hay que incluir un aspecto legal posterior al año 2016. En Colombia, la compra de tierras o bienes no “otorga” automáticamente la nacionalidad, pero si facilita la obtención del permiso de residencia cuando la inversión es significativa (LaHAUS, 2025). Sin embargo, cursa un Proyecto de Ley 309/2023 radicado en la Cámara de Representantes de Colombia, que prohibiría la propiedad de la tierra en manos de personas naturales o jurídicas extranjeras (ESPINOSA, 2023). De aprobarse esta ley, los menonitas en el Meta “tendrán que devolver 8.346 hectáreas de tierras baldías de la nación al Estado colombiano, ya que estas tierras baldías estaban ocupadas indebidamente por los menonitas” (ESPINOSA y ARIAS, S.F., p. 12).

Los migrantes son sujetos con historia y proyectos diversos (STENGERS y PIGNARRE, 2014). Particularmente se retoma la teoría de cosmopolítica, que surgió de conversaciones sostenidas con Latour, y la reactualización del cosmopolitismo kantiano. Esto permite repensar el proyecto planificador (GIARDINI, 2024), a la vez que genera la oportunidad de cuestionar y transformar nuestras formas de pensar y actuar sobre las migraciones, en el nuevo contexto del capitalismo global (STENGERS, 2017). La PECO complementa otras perspectivas provenientes de la ecología política latinoamericana, al incluir tres elementos centrales en los conflictos socioambientales: una base epistemológica, aspectos culturales de la diversidad y formas organizativas complejas como se presenta en el caso de Puerto Gaitán - Meta.

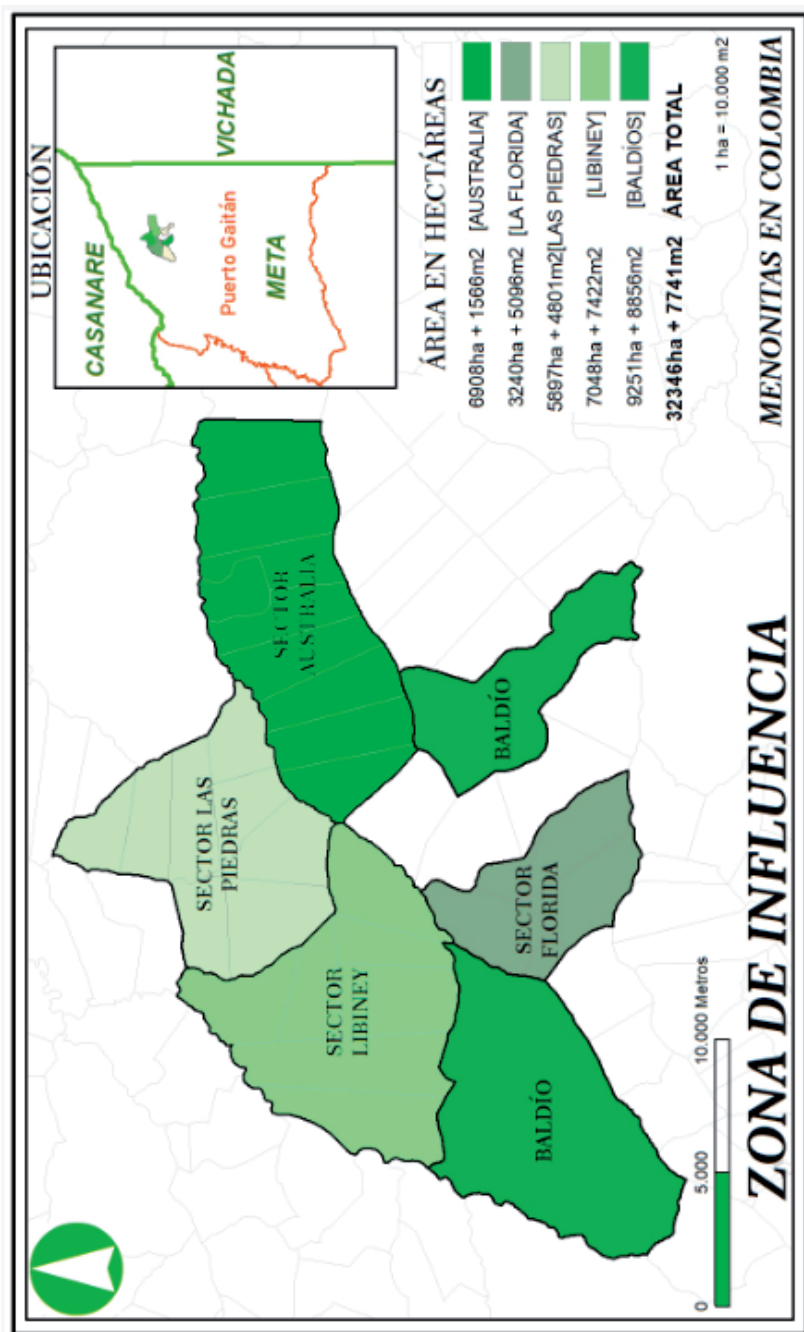
3 METODOLOGÍA

La investigación de corte cualitativa, descriptiva y diacrónica, incluyó la realización del trabajo de campo en tres municipios del departamento del Meta incluyendo su capital. Previamente se han realizado varios ejercicios orientados a profundizar en las prácticas ganaderas y la identidad en los llanos orientales (VARÓN, 2021; GIRAL y VARÓN, 2022). Se realizaron cuatro entrevistas semiestructuradas, algunas con líderes políticos. Se revisaron videos y estudios vinculados con esta migración religiosa y los conflictos derivados en Puerto Gaitán (ANDRADE, 2024), siguiendo las indicaciones de la antropología audiovisual (VARÓN & GÁLVEZ, 2024).

Se trianguló la información producto de la observación participante, las entrevistas semiestructuradas, y la revisión de fuentes secundarias. Esta revisión facilitó rastrear migraciones de menonitas en América Latina. Finalmente, se realizó una entrevista a una experta en el tema, con trabajo de campo en el estado de Zacatecas, en el mes de junio de 2024. La entrevista con esta experta fue vital para poner en cuestión ciertas generalizaciones realizadas sobre los menonitas (CRUZ, 2024; VARÓN Y GIRAL, 2024).

Desde el año 2016, se generó la migración de anabaptistas a Puerto Gaitán – Meta, como se evidencia en la Figura 1. Actualmente se han establecido alrededor de 400 familias, en una zona que históricamente ha vivido la violencia. Organizaciones ambientales e indígenas los señalan de prácticas “depredadoras” al ampliar la frontera agrícola con cultivos extensivos. En algunas colonias no hay evidencia de depredación, y en las comunidades locales valoran su trabajo, la fe religiosa y el comportamiento del “buen vecino” orientadas al desarrollo. Se hace necesario revisar las generalizaciones de “depredadores”, analizadas a la luz de la PECO por medio de los conceptos “idiota” y “etoecología”.

Figura 1 - Conflicto socioambiental por tierras.



Fuente: Rutas del Conflicto, 2021.

4 CUATRO HITOS DEL CONFLICTO SOCIOAMBIENTAL EN LOS LLANOS ORIENTALES

Las luchas por el territorio de los Llanos Orientales hacen parte del proceso histórico de larga duración que se resume en cuatro hitos. Desde el siglo XVI, los jesuitas introdujeron y desarrollaron la ganadería con especies vacuna y caballar, en los actuales departamentos de Casanare y Meta. Aunque su impacto ambiental fue menor, el posterior desarrollo, a mediados del siglo XX, incrementó su impacto, debido a la producción de ganado a gran escala. El segundo aspecto histórico relevante consistió en la emancipación de los criollos, mestizos e indígenas, liberados del régimen colonial español. Durante la campaña libertadora del virreinato de la Nueva Granada, “los llaneros” desempeñaron un papel relevante en la guerra de independencia en 1819 (PÉREZ, 1987). El monumento a “los lanceros del pantano de Vargas”, ubicado en Paipa – Boyacá, realizado por el escultor colombiano Rodrigo Arenas Betancourt, rememora la sangre derramada por los nativos en las gestas independentistas.

El tercer lugar lo constituyen las prácticas de cacerías humanas llevadas a cabo en los Llanos Orientales a comienzos del siglo XX. Bajo el nombre de “las caucherías” narradas en libros como “La Vorágine” de José Eustaquio Rivera, se evocan prácticas neocolonialistas con indígenas cuasi esclavizados para la extracción del caucho. Se desarrollaron acciones nominadas como “Guahibiar o Cuibiar”, que significó “cazar” Guahibos o Cuibas, grupos indígenas de la región (FRIEDEMANN y AROCHA, 1993; DOMÍNGUEZ y GÓMEZ, 1994). Para hacer justicia étnica, en 1988, el expresidente Virgilio Barco entregó el control del territorio: 13 millones de hectáreas a los grupos indígenas (EL NUEVO SIGLO, 2022).

En cuarto lugar, se alude a las fronteras imaginarias, generadas por las distintas confrontaciones entre grupos de guerrilleros y paramilitares, con el aumento de su presencia en las últimas tres décadas (CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA, 2019). Un antecedente directo fue el nacimiento y desarrollo de guerrillas en los años 50’s, constituida por una fuerza armada en respuesta a la muerte del líder político Jorge Eliecer Gaitán (VILLANUEVA, 2012). Muchos grupos recurrieron a las armas para aumentar la riqueza basada en el cultivo, procesamiento y distribución de sustancias psicoactivas, de forma que ha sido un territorio donde se han librado sangrientas batallas (ESPINOSA et al., 2012; CASTILLEJO, 2014). Para los grupos de campesinos, las demandas actuales por los precios de los insumos hacen inviable su labor (VARÓN, 2022). Los impactos

ambientales de toda esta violencia han incidido a un sentido de pertenencia en construcción, siendo compleja para campesinos e indígenas que han abandonado sus territorios por largos períodos.

5 EPISTEMOLOGÍAS Y CULTURAS EN CONFLICTO

La acción de “cazar” Guahibos o Cuibas se ha detenido en la región en su expresión física, para buscar la desaparición cultural. Los grupos indígenas han tenido que migrar para proteger su vida de diversos grupos predadores pese a sus conocimientos ancestrales, sus lugares sagrados y sus tecnologías amigables con el medio ambiente. A pesar de los grandes retos que enfrentan la diversidad étnica, en el departamento del Meta están presentes 20 resguardos indígenas, 7 asentamientos, 2 cabildos y 1 ONG indígena, con una población calculada en 13.760 personas, siendo las más representativas las comunidades Sikuni, Guayabero, Jiw, Piapoco, Sáliba, Achaguas, entre otros (GOBERNACIÓN DEL META, 2010). Los grupos indígenas representan el 8% de la población de América Latina, y constituyen aproximadamente el 17 % de la extrema pobreza en la región (NUÑO, 2022).

Las múltiples violencias, incluyendo las económicas, han generado desplazamiento de la población indígena y la extinción de sus epistemologías para asumir identidades coloniales. Con el boom del petróleo, diversos actores civiles y armados han migrado a la zona, campesinos, desempleados y venezolanos en busca de oportunidades han llegado a la Orinoquia. Y en la historia reciente, se suman los menonitas. El lugar donde compró tierras este grupo religioso, es reclamado como territorio ancestral por tres comunidades indígenas Sikuni, quienes además han realizado denuncias por daños ambientales (MONGABAY, 2021).

La PECO basada en la cosmopolítica y la metáfora organizacional es herramienta que posibilita una mayor comprensión. El conflicto socioambiental en Colombia tiene un componente histórico basado en el fenómeno agrario no resuelto, donde las injusticias y desigualdades generadas por la posesión y tenencia de la tierra han sido recurrentes (ESPINOSA & ARIAS, S.F.). El desaparecido Incoder, que hizo parte del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, se enfrentó a diversas disputas por venta inadecuada de baldíos en la Orinoquia, asunto que fue denunciado por líderes de Polo Democrático como Jorge Enrique Robledo y Wilson Arias (entrevista 1, junio 15 de 2017). Diversos actores sociales han impactado en la deforestación con más de 200.000 hectáreas de bosque. Varias mafias se han creado para ampliar las pasturas del ganado, la minería ilegal, la agricultura y otras actividades que

pasan por alto las políticas de entidades ambientales. A diario se tala una zona similar al tamaño de 140 canchas de fútbol, afectando a las Áreas de Manejo Especial de La Macarena.

6 ORGANIZACIÓN DE LOS MENONITAS PARA MIGRAR

Desde los años 40's, las iglesias protestantes ha tenido la intención de migrar, pero los conflictos civiles y políticos, así como la corrupción, fueron desafíos que impidieron a los menonitas “ganar almas”, en un país predominantemente católico. Con el proceso de paz adelantado en el primer gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2014), el tema fue monitoreado por diversos actores, entre estos la Iglesia Cristiana Menonita. Coherente con los principios cristianos del pacifismo, centraron su atención en evaluar los avances de la reconciliación, mediante la construcción de: relaciones y transformación espiritual (BOWLER, 2014), las garantías para el respeto de los derechos humanos (GARCÍA, 2010; 2014) y la participación política en el diseño de estrategias y formación para la paz (BRAVO, 2020).

Antes del 2016, existían menonitas conversos en diversas partes de Colombia (ARBOLEDA, 2016). Después de esta fecha, empezaron a llegar diversas migraciones que se establecieron en la vereda La Cristalina, ubicada en el municipio de Puerto Gaitán - Meta. Medios de comunicación informaron, pocos años después, que 150 familias habían sido acusadas por generar daños forestales, bajo la creencia de la “tierra prometida”. Se demandó a este grupo religioso protestante por abrir caminos, instalar más de 41 kilómetros de alumbrado público en las 33.000 hectáreas de tierra que han adquirido. No se puede adjudicar toda la responsabilidad de la deforestación y depredación violenta de recursos en la Orinoquía a los menonitas. La perspectiva asumida para este artículo obliga interrogar si este grupo religioso ha contribuido a agravar el impacto ambiental, recrudecer los conflictos interorganizacionales con grupos étnicos de la región.

Los menonitas llegaron a Puerto Gaitán. Este es uno de los 29 municipios que conforman el departamento del Meta. Fundado en febrero 11 de 1932, goza de recursos privilegiados. Cuenta con un área de 17.499 km, haciendo parte de los municipios de gran tamaño en Colombia. Se ubica al nororiente de Villavicencio, la capital del departamento. Hace parte de la región de Manacacías, una de las zonas petroleras y ganaderas por excelencia. La rica economía del Meta se basa en la ganadería, el desarrollo agrícola y la extracción de minerales como el petróleo crudo y el gas. La cultura llanera gira en torno a la hacienda y la vaquería, que configuran parte de su identidad llanera (VARÓN, 2021). Algunas zonas han diversificado sus ingresos con

el turismo y la siembra de Palma de aceite (entrevista 2, noviembre 17 de 2021). En la entrevista realizada, Ramón Dyck señaló que Peter Wiebe, un tío suyo, viajó a una subasta en Estados Unidos. Allí conoció a un colombiano que lo invitó a visitar los llanos orientales (Agro TV, 2023; ANDRADE, 2024).

Como a Peter Wiebe le gustó la altillanura, le habló muy bien a su comunidad de la tierra colombiana. De su fertilidad, abundante agua, lluvia constante, y lo mejor, que el proceso de paz ya se adelantaba en el primer gobierno de Santos. En febrero de 2014, Ramón viajó junto con un grupo de 24 hombres menonitas. Empezaron a buscar tierras para comprar, preferiblemente que no estuvieran en el centro del departamento, porque en la periferia son más baratas. Se organizaron 80 familias para comprar 7200 hectáreas en la vereda La Cristalina. En febrero de 2016, empezó el éxodo. Alrededor de 100 familias vendieron todo en México y se vinieron para Colombia. Sin llamar la atención, compraron una finca cuyo tamaño se asemeja al área urbana de Bogotá, con más de 25.000 hectáreas. Johan Wall actualmente tiene 47 años, y lleva 8 en Colombia, señaló a un medio de comunicación “Nunca pensé que era tan bonito. Un llano tan lindo” (Los informantes, 2021). Esta organización de los menonitas para migrar, se repite en diversas partes de la región, incluyendo Ecuador (GUAMÁN, 2022) donde se expande la frontera agrícola (FORERO et al., 2023).

7 CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES EN PUERTO GAITÁN

Construyeron la colonia “Liviney”. Una abogada les asesoró en la compra de tierras. Posteriormente siguieron comprando más y migraron otras familias. En enero de 2024, completaron 33.000 hectáreas y alrededor de 400 familias menonitas (Nosotros TV, 2024). El litigio por tierras no se hizo esperar, con dos procesos relevantes. El primero con la entidad ambiental Cormacarena, quien los acusa de “destruir” el medio ambiente. La entidad señala que han deforestado 135 hectáreas de la selva para convertirlas en sabana y además de contaminar los cuerpos de agua. Johan Wall señaló que “nunca” han cometido este delito. Afirmó que “si cortamos arbolitos así”. Señala en el horizonte unos que están en pie y son pequeños, pero nada grande “puro pequeño”. Si tienen mucha tierra, él se pregunta “¿para qué vamos a cortar los grandes? La verdad está bonita y no nos gusta tumbar eso tampoco” (Los informantes, 2021).

Los menonitas son conscientes que, en México, enfrentan procesos por aprovechamiento de agua y tala de bosques. Pero también en Bolivia los acusan de secar y contaminar el agua de la laguna Concepción. Ocurre algo similar en Argentina. Pese a este argumento, la Corporación Ambiental del

Meta los sancionó con 8 millones de pesos y la siembra de 40 mil árboles en diversos años. Mediante el uso de drones, los predios son monitoreados continuamente para evitar daños semejantes al pasado (Las chivas del llano, 2021). Sin embargo, los futuros cambios legales podrían dejar “sin tierra” a estas familias.

El conflicto armado en la zona y la lucha por tierras para usos ilícitos, han llevado a la disminución de la diversidad étnica en la región. Muchos tuvieron que migrar para resguardar su vida. Y esto configura el segundo litigio jurídico. Desde el 2017, tres comunidades *Sikuani* reclaman sus tierras, habitadas actualmente por las tres colonias menonitas y una reconocida productora de carne de cerdo. Alba Rubiela Gaitán quien lidera la comunidad de *Barrulia*, Alexander Álvarez a la comunidad *Iwitsulibu*, y Ramón Estrada, líder de *Tsabilonia*, le exigen al estado las tierras que en el pasado les correspondían a sus comunidades. Alba Gaitán pidió a la Agencia Nacional de Tierras (ANT) que reconozca de manera oficial su territorio ancestral, luego de que fueron desplazados forzosamente por la llegada del paramilitarismo. “En el 2021 decidió regresar a su territorio, donde están enterrados sus ancestros tras no tener una respuesta pronta del Estado. Desde el 5 de abril de ese año se ha enfrentado a varios procesos de desalojo acompañados de la fuerza pública y a petición de la colonia menonita y las empresas del sector” (PUENTES, 2023, p. 1).

La autoridad indígena de la comunidad *sikuani Iwitsulibu* inició el proceso de reclamación a través de Alexander Álvarez, un hombre de 69 años que fue desplazado cuando tenía siete años. Con el nombre de las “jaramilladas”, se conoce la masacre presentada a principios de los años setenta, promovida por el Estado, en contra de los indígenas como se consigna en el *Plan de Salvaguarda Sikuani* realizado con el Ministerio del Interior. El territorio ancestral de la comunidad que lidera Álvarez se ubica en la parte norte donde se asentó la colonia menonita. Y Ramón Estrada, líder de *Tsabilonia*, otra comunidad *sikuani*, lucha junto con su familia para que le sean reconocidos los derechos territoriales de unos predios en el sector oriental de donde hoy vive la colonia menonita, y de la que salieron en los años cincuenta.

El Estado declaró estas tierras como baldíos. Pero como ha ocurrido en diversos pleitos en el Vichada con el ingenio Río Paila – Castilla, Cargill, y otras empresas que compraron tierras entre los años 2012 – 2013, se declaran irregularidades en la adjudicación. Para el caso de Puerto Gaitán, algunas de estas estuvieron en poder de un narcotraficante. Es el territorio en el que actualmente los menonitas producen de forma industrial soya, arroz y maíz. De acuerdo con esta comunidad, generan empleo, pagan impuestos y desarrollan proyectos productivos (entrevista 3, marzo 10 de 2023). En la actualidad esta situación vuelve a presentarse por la denuncia del congresista

Wilson Arias, quien asegura que han despojado campesinos y han obtenido la tierra de manera ilegal. La líder menonita en Colombia entregó detalles sobre esta cultura y las razones por las que llegaron al país. “No despojamos” a ningún grupo de campesinos, respondiendo a las denuncias generadas por el congresista (MAÑANAS BLU, 2023).

8 EPISTEMOLOGÍAS EN PUGNA Y LA LEGITIMACIÓN DE LA ÉTICA PROTESTANTE

Una estrategia relevante es desviar la atención sobre la migración proveniente del Canadá o los malos manejos del agua en otras zonas de América Latina, para señalar que son migrantes de Suiza, Países Bajos y Bélgica. De esta forma reconocen su migración originaria (entrevista 4, junio 12 de 2024). Un rasgo característico es que las mujeres evitan hablar ante las cámaras, y cuando lo hacen, se expresan en alemán antiguo o inglés. Los niños son bilingües y siguen teniendo una división del trabajo basado en el género. A pesar de las disputas por tierras, y las demandas en curso con la entidad ambiental del departamento, la percepción sobre estos migrantes es positiva: “ésta es la gente debe tener Colombia, no hay ninguna deforestación, y son productivos. Con el desabastecimiento mundial de alimentos que ya se viene, estas personas son una esperanza para Colombia” (Los informantes, 2021).

Mientras los “conflictos interorganizacionales” se generan por la competencia de recursos vitales como la tierra y el agua, el mayor conflicto socioambiental radica en las epistemologías que operan y legitiman a los ciudadanos sobre este conflicto. Para muchos connacionales, el prejuicio alimenta esta mentalidad: los indígenas al ser perezosos, no trabajar la tierra y esperar que los recursos les lleguen del Estado, no necesitan la tierra. Se invisibilizan las creencias y acciones de los Sikuaní, su participación como agentes ambientales y acciones necesarias para proteger el medio ambiente. Se les desconoce el cementerio donde están enterrados sus ancestros para dar prioridad a una ética protestante.

Los grupos menonitas, “al trabajar la tierra”, generan riqueza al vender y generar empleo en la región. Estos son los granos del trabajo, la base del sistema económico imperante. Son el motor del sistema capitalista, al punto que muchos se han manifestado ante la posibilidad de expulsarlos: “son las personas que necesita el país”. Siguiendo el concepto de idiota, el reconocimiento de los migrantes se presenta por su contribución económica, dejando de lado el impacto ambiental de estas prácticas que promueven la concentración de tierras y la expansión de la agroindustria.

Mientras los colombianos legitiman la compra de tierras por los migrantes, el conflicto se ha trasladado de los medios al campo jurídico. Solo el tiempo, el cambio climático y la escasez de recursos, le darán la razón o no a las partes en conflicto.

9 REFLEXIONES FINALES

Abordar el conflicto socioambiental en Puerto Gaitán, desde la Perspectiva Epistémica, Cultural y Organizacional, aporta al “conocimiento situado” de los fenómenos de cambio climático y migración como problemáticas actuales. Se puede corroborar que las migraciones son síntomas de un sistema capitalista en crisis. Pese a que los postulados de los fisiócratas han recibido muchas críticas con el surgimiento de nuevas formas de capitalismo, para los menonitas e indígenas, la agricultura y la posesión de tierras significan cosas distintas. Para los primeros, son la fuente más relevante de riqueza. Para los segundos, la tierra involucra la responsabilidad con los ancestros, la necesidad de cuidar estos recursos y minimizar el impacto humano sobre otras especies.

La concentración de tierras y la expansión de la agroindustria en manos de los menonitas tienen dos formas de ser percibidas. De un lado, la Corporación Ambiental del Meta ha sancionado a las primeras familias de migrantes por deforestar la tierra para aumentar los cultivos de soya, arroz y maíz. También por el uso inadecuado del agua. No solo se presenta mal uso de recursos naturales, sino que este grupo religioso se encuentra en litigios jurídicos porque diversos sectores, donde han construido sus colonias, son pertenencia desde los años 80's a tres comunidades Sikuani.

De otro lado, la percepción legitimada por la sociedad civil. En las fuentes audiovisuales analizadas, se encuentra que la mayoría de los participantes los defiende por sus actividades “responsables”, siendo un buen vecino al generar trabajo, desarrollar infraestructura, pagar impuestos, vivir en armonía con la sociedad. Reflejan los valores y prácticas ideales de la ética protestante. El idiota debe asumir una postura crítica, considerando de esta forma la complejidad del mundo al considerar todas las formas culturales y organizativas. Los aportes de Stengers y Morgan fueron relevantes para sustentar que los conflictos socioambientales reflejan, en el fondo, disputas epistemológicas que subyacen al paso del tiempo. La construcción social de la etnicidad indígena refleja un conjunto de prejuicios y preconcepciones, dando por vencedor a los migrantes generadores de riqueza.

Al incluir la orientación diacrónica, la migración menonita no es la causante de todos los conflictos y las violencias socioambientales. Es claro que, desde el periodo colonial, las disputas no se han hecho esperar. La

imagen como se ha construido al “otro”, el indígena, cuyo estigma social vincula la precariedad y la exclusión, mientras que el “otro” extranjero, al poner en movimiento su capital incluyendo actividades que afectan el medio ambiente, gana legitimidad entre el resto de colombianos.

Producto de las denuncias tanto nacionales como internacionales, los menonitas han sido señalados de ser cerrados al mundo y desarrollar prácticas destructivas al medio ambiente. Para cambiar esta imagen negativa, se han abierto a las cámaras, exponiendo aspectos de su vida tradicional. Han buscado que diferentes medios de comunicación conozcan su responsabilidad social y la contribución que han hecho en Colombia: construyendo carreteras, planificando redes de energía e internet, volviendo productivas las tierras áridas, importando maquinaria, pagando impuestos al gobierno local, donando recursos a las comunidades pobres del sector, contratando albañiles de la zona para fabricar sus casas, a docentes para que enseñen algunas clases en la escuela, y al personal que contratan durante la cosecha, comprando productos a las comunidades locales. Se han ganado la visión de ser “buenos vecinos, ciudadanos y religiosos”. En últimas, en ser buenas personas que merecen quedarse en Colombia. Sin embargo, en el Congreso se discuten cambios para regular la posesión de la tierra en manos extranjeras.

Desde la PECO se analiza el nuevo impacto potencial que los menonitas generan al conflicto socioambiental por disputas mediante recursos naturales como la tierra. Se requiere miradas que consideraren múltiples aspectos, tanto humanas como no humanas. Desde una epistemología crítica, se requiere repensar las lógicas en que se legitiman los comportamientos de los indígenas Sikuani y los migrantes menonitas al municipio de Puerto Gaitán. Para muchos connacionales se siguen alimentando prejuicios que impiden escuchar los susurros. El concepto de “idiota” permite cuestionar si sus prácticas son destructivas y buscar alternativas que respeten la complejidad ecológica, étnica, cultural y social que vive la región de la Orinoquía. La “etoecología” resalta la interdependencia entre comunidades y su entorno, promoviendo un cuidado mutuo, lo que conduce a evitar generalizaciones. Con el desarrollo de investigaciones etnográficas multisituadas, se podría avanzar en las características particulares de cada colonia, y sus formas de relaciones sociales, así como los conflictos socioambientales que experimentan en otras regiones de América Latina.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABARCA, A. Estado, dominación y crisis política: contribuciones marxistas a la discusión contemporánea. **Encrucijada Americana**, v. 16, n. 1, p. 101-119, 2024. DOI: <https://doi.org/10.53689/ea.v16i1.225>.
- AGRO TV. **Finca Liveiny**: Cómo producen los menonitas tecnificados en Colombia. [S. l.]: YouTube, 12 ago. 2023. Disponible em: <https://www.youtube.com/watch?v=XWulkEvfjCA>. Acesso em: s/d/a.
- ANDRADE, M. **Presencia menonita en el Meta, ¿más allá de una cuestión migratoria?** Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2024.
- ARBOLEDA, C. Ecumenismo y reconciliación en Colombia. **Revista Vida Nueva**, n. 147, p. 23-30, 2016.
- BEBBINGTON, A. The new extraction: rewriting the political ecology of the Andes? **NACLA Report on the Americas**, v. 42, n. 5, p. 12-20, 2009.
- BOWLER, E. **Religion and peace**: a case study on Monnonite peace initiatives in Colombia. 2014. Dissertation (Master of Arts in International Development Studies) – Saint Mary’s University, [S. l.], 2014.
- BRAVO, Y. Entre el cristianismo y la política: la incidencia política para la paz en la ideología de la iglesia cristiana menonita en Colombia. **Revista de Antropología y Sociología: Virajes**, v. 22, n. 1, p. 110-133, 2020. Disponible em: <https://doi.org/10.17151/rasv.2020.22.1.6>. Acesso em: s/d/a.
- BREHAUT, I. **Menonitas**: el grupo que convierte la fe religiosa en deforestación en la Amazonía del Perú. Convoca, 21 jun. 2023. Disponible em: <https://convoca.pe/investigacion/menonitas-el-grupo-que-convierte-la-fe-religiosa-en-deforestacion-en-la-amazonia-del>. Acesso em: s/d/a.
- CASTILLEJO, A. La localización del daño: etnografía, espacio, y confesión en el escenario transicional colombiano. **Horizontes Antropológicos**, v. 20, n. 42, p. 213-236, 2014. Disponible em: <https://doi.org/10.1590/S0104-71832014000200009>. Acesso em: s/d/a.
- CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. **Tiempos de vida y muerte**: memorias y luchas de los pueblos indígenas de Colombia. Bogotá: Organización Nacional Indígena de Colombia, 2019. Disponible em: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/tempos-de-vida-y-muerte-memorias-y-luchas-de-los-pueblos-indigenas-en-colombia/>. Acesso em: s/d/a.
- CRUZ, M. **Comunicación personal sobre religión, organización y depredación de los menonitas**. [S. l.], 13 jun. 2024. (Entrevista/Informação verbal).

- DE WAROUX, Y.; NEUMANN, J.; O'DRISCOLL, A.; SCHREIBER, K. Pioneros piadosos: La expansión de las colonias menonitas en América Latina. **Journal of Land Use Science**, p. 1-17, 2020. DOI: <https://doi.org/10.1080/1747423X.2020.1855266>.
- DOMÍNGUEZ, C.; GÓMEZ, A. **Nación y étnicas**: los conflictos territoriales en la Amazonia 1750–1933. Bogotá: Coama; Disloque Editores Ltda., 1994.
- DOUOROJEANNI, M. Menonitas y deforestación en América del Sur. **Revista de Investigaciones ULCB**, v. 9, n. 1, p. 79-93, 2022. DOI: <https://doi.org/10.36955/RIULCB.2022v9n1.007>.
- EL NUEVO SIGLO. **Virgilio Barco tuvo visión de entregar tierras a indígenas**: Hildebrand. 4 dic. 2022. Disponível em: <https://www.elnuevosiglo.com.co/politica/virgilio-barco-tuvo-vision-de-entregar-tierras-indigenas-hildebrand>. Acesso em: s/d/a.
- ESPINOSA, J. **Proyecto de ley del gobierno limita la propiedad de tierra de extranjeros en Colombia**. Caracol Radio, 4 dic. 2023. Disponível em: [Inserir Link se houver]. Acesso em: s/d/a.
- ESPINOSA, N.; ARIAS, W. **Aportes de la iniciativa Land Matrix para la incidencia política en Colombia**. [S. l.: s. n.], [s. f.].
- ESPINOSA, N.; GONZÁLEZ, E.; RAMÍREZ, E. Etnografía, territory y conflicto armado: metodología de una investigación sobre la construcción regional de los Llanos del Yarí (Caquetá, Colombia). **El Ágora USB**, v. 12, n. 2, p. 329-348, 2012.
- FORERO, E.; YÉPEZ, O.; RÍOS, Y. **Conflictos por uso y obtención de tierras en la altillanura colombiana, municipio de Puerto Gaitán**. Bogotá: UNAD – ECAPMA, 2023.
- FRIEDEMANN, N.; AROCHA, J. **Herederos del jaguar y la anaconda**. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1993.
- GARCÍA, C. Radical ecclesiology for local churches: reflections from a Colombian Mennonite Brethren perspective. In: THIRD ENCOUNTER OF ANABAPTIST REFLECTION IN COLOMBIA, 2010, [S. l.]. **Reflections...** [S. l.: s. n.], 2010.
- GARCÍA, C. Human rights, the state and the global Mennonite community. **Journal of Mennonite Studies**, v. 32, p. 11-21, 2014.
- GIARDINI, F. Cosmopolitics. In conversation with Isabelle Stengers. **Soft Power**: revista euro-americana de teoría e historia de la política y del derecho, v. 10, n. 1, p. 39-53, 2024. Disponível em: <https://editorial.ucatolica.edu.co/index.php/SoftP/article/view/6235>. Acesso em: s/d/a.

- GIRAL, N.; VARÓN, D. Paisaje, trabajo y performance: análisis comparativo en dos casos de estudio de México y Colombia. In: CONGRESO ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ANTROPOLOGÍA, 6., 2022, [S. l.]. **Memorias...** [S. l.: s. n.], 2022. p. 591-600.
- GOBERNACIÓN DEL META. **Cartografía social indígena del departamento del Meta**. Bogotá: Gobernación del Meta, 2010.
- GUAMÁN, J. El cristianismo anabautista menonita en el Ecuador: su incursión y establecimiento. **Revista Protesta y Carisma**, v. 2, n. 4, p. 1-30, 2022. DOI: <https://doi.org/10.61303/24525308.v2i4.35>.
- HARAWAY, D. Situated knowledges: the science question in feminism and the privilege of partial perspective. In: **WOMEN, science, and technology**. New York: Routledge, 2013. p. 455-472.
- JONES, K. Crimen organizado y medio ambiente en Latinoamérica: un encuentro fatal. **InSight Crime**, 3 mar. 2021. Disponível em: <https://insightcrime.org/es/noticias/crimen-organizado-medioambiente-latinoamerica-encuentro-fatal/>. Acesso em: s/d/a.
- LAHAUS. **¿Tienes derechos como extranjero?** Lo que debes saber al comprar propiedades en Colombia. 15 ene. 2025. Disponível em: <https://lahaus.com>. Acesso em: s/d/a.
- LAS CHIVAS DEL LLANO. **Con drones continúa control y vigilancia a predios de comunidad menonita en Puerto Gaitán**. 20 sep. 2021. Disponível em: <https://laschivasdellano.com/con-drones-continua-control-y-vigilancia-a-predios-de-comunidad-menonita-en-puerto-gaitan/>. Acesso em: s/d/a.
- LEFF, E. **Racionalidad ambiental**: la reapropiación social de la naturaleza. México: Siglo XXI Editores, 2022.
- LOS INFORMANTES. **Menonitas en Colombia**: así vive la misteriosa comunidad religiosa en los Llanos. [S. l.]: YouTube, 15 ago. 2021. Disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=XHNd328CMtk>. Acesso em: s/d/a.
- MAÑANAS BLUE. **Menonitas dueños de 33.000 hectáreas de tierra en el Meta desmienten que despojen campesinos**. [S. l.]: YouTube, 10 mayo 2023. Disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=Y-7zwLlvKBg>. Acesso em: s/d/a.
- MARTÍNEZ, J. **El ecologismo de los pobres**: conflictos ambientales y lenguajes de valoración. Barcelona: Icaria, 2021.
- MATUS, Á. Isabelle Stengers: pensar y vivir juntos. **Revista Santiago**, 22 dic. 2022. Disponível em: <https://revistasantiago.cl/personaje/isabelle-stengers-pensar-y-vivir-juntos/>. Acesso em: s/d/a.

- MONGABAY. **Colombia**: menonitas deforestation un territory ancestral en el Meta. 2021. Disponível em: <https://es.mongabay.com/2021/05/colombia-menonitas-deforestation-un-territorio-ancestral-en-el-meta/>. Acesso em: s/d/a.
- MORGAN, G. **Imágenes de la organización**. Madrid: Rama, 1990.
- MORGAN, G. Reflections on images of organization and its implications for organization and environment. **Organization & Environment**, v. 24, n. 4, p. 459-478, 2011. DOI: <https://doi.org/10.1177/1086026611434274>.
- MURADIAN, R.; MARTÍNEZ-ALIER, J.; CORREA, H. International capital versus local population: the environmental conflict of the Tambogrande mining project, Peru. **Society and Natural Resources**, v. 16, n. 4, p. 317-339, 2003.
- NOSOTROS TV. **Menonitas en Puerto Gaitán, Meta – Colombia**. [S. l.]: YouTube, 4 ene. 2024. Disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=O0J0dImtViE>. Acesso em: s/d/a.
- NUÑO, U. La depredación de los recursos y de los territorios indígenas de América Latina. **Punto Cunorte**, v. 1, n. 15, p. 271-301, 2022. DOI: <https://doi.org/10.32870/punto.v1i15.159>.
- PEDROZA, R. Los mismos pero diferentes: menonitas en Chihuahua. **Revista Mexicana de Sociología**, v. 82, n. 2, p. 255-279, 2020.
- PÉREZ, H. **La participación de Casanare en la guerra de Independencia 1809–1819**. Bogotá: Editorial ABC, 1987.
- PUENTES, P. **Menonitas en Colombia**: acumulación de tierras y deforestación no se detienen en Los Llanos Orientales. Mongabay, 28 ago. 2023. Disponível em: <https://es.mongabay.com/2023/08/menonitas-en-colombia-acumulacion-de-tierras-y-deforestacion-no-se-detienen/>. Acesso em: s/d/a.
- RUTAS DEL CONFLICTO. **Los menonitas acumulan en los Llanos una tierra con pasado turbio**. 2021. Disponível em: <https://rutasdelconflicto.com/notas/los-menonitas-acumulan-los-llanos-tierra-pasado-turbio>. Acesso em: s/d/a.
- STENGERS, I. Introductory notes on an ecology practices. **Cultural Studies Review**, v. 11, n. 12, p. 183-196, 2005.
- STENGERS, I. La propuesta cosmopolítica. **Revista Pléyade**, n. 14, p. 17-41, jul./dic. 2014.
- STENGERS, I. **En tiempos de catástrofes**: cómo resistir a la barbarie que viene. Barcelona: Ned Ediciones, 2017.

- STENGERS, I. **Otra ciencia es posible**: manifiesto por una desaceleración de las ciencias. Barcelona: Ned Ediciones, 2019.
- STENGERS, I. **Pensar con Whitehead**: una creación de conceptos libre y salvaje. Buenos Aires: Cactus, 2020.
- STENGERS, I. **Reactivar el sentido común**: Whitehead en tiempos de debacle y negacionismo. Barcelona: Ned Ediciones, 2022.
- STENGERS, I.; PIGNARRE, P. **La brujería capitalista**: prácticas para prevenirla y conjurarla. Buenos Aires: Hekht Libros, 2014.
- SVAMPA, M. Consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina. **Nueva Sociedad**, n. 244, p. 30-46, mar./abr. 2013. Disponível em: <https://nuso.org/articulo/consenso-de-los-commodities-y-lenguajes-de-valoracion-en-america-latina/>. Acesso em: s/d/a.
- VARÓN, D. **El proceso de institucionalización de las Empresas Municipales de Cali-Colombia (1931–2016)**: relaciones de poder y conflicto durante su intervención. Medellín: Universidad EAFIT, 2018.
- VARÓN, D. En busca de la ganadería colombiana como patrimonio: una reflexión desde el trabajo, los cantos, y la identidad cultural. In: CONGRESO DE LA UNIÓN INTERNACIONAL DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS Y ETNOLÓGICAS (IUAES), 2021, Yucatán. **Heritage and work...** [S. l.: s. n.], 2021.
- VARÓN, D. Relatos de experiencias sobre el campesinado en América Latina: formación, docencia e investigación. **Estudios de Extensión en Humanidades**, p. 136-152, 2022. Disponível em: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/EEH/inde>. Acesso em: s/d/a.
- VARÓN, D.; GÁLVEZ, F. De la calle al YouTube: representaciones e imágenes de poder en el caso de Emcali-Colombia. **Mente STEM**, v. 2, n. 1, p. 40-54, 2024.
- VARÓN, D.; GIRAL, N. Depredación violenta de recursos naturales: migración de menonitas de Chihuahua (México) a Meta (Colombia). In: CONGRESO MEXICANO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y ETNOLOGÍA (COMASE), 7., 2024, [S. l.]. **Memorias...** [S. l.: s. n.], 2024.
- VILLANUEVA, O. **Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera, 1949-1957**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2012.
- WALTER, M. Conflictos ambientales, socioambientales, ecológico distributivos, de contenido ambiental... reflexionando sobre enfoques y definiciones. **Cip Ecosocial**, p. 2-9, 2009.

ZAPATA, M. **La huella devastadora del avance de la deforestación menonita en la selva de Perú:** reportaje fotográfico. Mongabay, 14 feb. 2025. Disponível em: [Inserir Link se houver]. Acesso em: s/d/a.

RESUMEN

Este artículo busca analizar los conflictos socioambientales generados por la llegada de 400 familias migrantes anabaptistas provenientes de Chihuahua – México a Puerto Gaitán – Colombia. Este conflicto se aborda desde la perspectiva epistémica, cultural y organizacional (PECO). La propuesta se apoya en la filosofía de la ciencia Isabelle Stengers (2014) y en la metáfora del sistema político para estudiar las organizaciones, de Gareth Morgan (1990). Se consideran las distintas epistemologías implicadas en las disputas territoriales para la expansión agrícola de los menonitas, la defensa legal del territorio generada por los indígenas Sikuani, y la función regulatoria de la Corporación Ambiental del Meta, encargada de promover la conservación y aprovechamiento de los recursos naturales. La investigación es de corte cualitativa, descriptiva y diacrónica. Se incluyó la realización del trabajo de campo en el departamento del Meta. Se utilizaron las técnicas de observación participante, entrevistas semiestructuradas, y revisión de fuentes secundarias para la recolección de los datos. El principal aporte radica en asumir una postura crítica, considerando la complejidad del mundo al considerar todas las formas culturales y organizativas para enfrentar el cambio climático al promover el cuidado mutuo.

Palabras claves: Conflicto socioambiental; Migración menonita; Indígenas Sikuani; Puerto Gaitán; Meta - Colombia.

ABSTRACT

This article analyzes the socio-environmental conflicts generated by the arrival of 400 Anabaptist migrant families from Chihuahua, Mexico, to Puerto Gaitán, Colombia. This conflict is approached from an epistemic, cultural, and organizational (ECO) perspective. The proposal is based on the work of the philosopher of science Isabelle Stengers (2014) and the metaphor of the political system to study organizations by Gareth Morgan (1990). The article considers the different epistemologies involved in territorial disputes over Mennonite agricultural expansion, the legal defense of the territory by the Sikuani indigenous people, and the regulatory role of the Meta Environmental Corporation, charged with promoting the conservation and use of natural resources. The research is qualitative, descriptive, and diachronic. Fieldwork was carried out in the department of Meta. Data collection was based on participant observation, semi-structured interviews, and a review of secondary sources. The main contribution lies in taking a critical stance, considering the complexity of the world by considering all cultural and organizational forms to confront climate change by promoting mutual care.

Keywords: Socio-environmental conflict; Mennonite migration; Sikuani Indigenous; People, Puerto Gaitán, Meta - Colombia.

